



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Colombia

Recensiones

Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 26, núm. 3, 1994, pp. 519-538

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80526308>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ackerman, R. J. (1993). *Silent Sons*. New York: Simon and Schuster, pp. 234.

Dentro de mi limitada capacidad como lector científico no me había tropezado con un libro acerca de los "hijos silenciosos", término acuñado por el Dr. Ackerman para referirse a los hombres que sufrieron y continúan sufriendo (muchos en silencio) los excesos y defectos de haber nacido en una familia disfuncional. Lo más resaltante de la obra es el tratamiento positivo, aceptante y alentador para quienes hemos pasado por ese desventurado camino. El término "hijos silenciosos" no tiene una connotación patológica o psiquiátrica. De hecho sus características semejan la descripción psiquiátrica (DSM IV) de varios tipos de desórdenes de personalidad, como el "borderline", el narcisista, el pasivo dependiente, etc. El enfoque socio-humanista promete, a mi entender, una perspectiva más sana y alentadora en la ayuda a estas personas.

El libro está basado en estudios de índole nacional estadounidense a través de encuestas y entrevistas a más de 500 hombres. Por una parte, se estudiaron 126 hombres acerca de su disfuncionalidad familiar; por otra, se investigaron 215 hijos de alcohólicos y 206 hijos de no alcohólicos. También se interrogaron más de 100 mujeres provenientes de familias disfuncionales, especialmente casadas con "hijos silenciosos". El Apéndice del libro ofrece algunos datos estadísticos de interés.

El Dr. Robert J. Ackerman, "hijo silencioso", es autor de varios libros,

entre ellos, el primer escrito en Estados Unidos acerca de los hijos de alcohólicos (1987). El es profesor de Sociología en la U. de Indiana, cofundador de la Asociación Nacional Americana de Hijos de Alcohólicos.

El libro contiene doce capítulos en los cuales va ofreciendo los resultados e interpretaciones de los estudios arriba mencionados en forma ilustrativa, anecdótica, plagada de citas literarias y sobre todo, muchos, muchos interrogantes. También abundan cuestionarios bien estructurados y sin estructurar para que el lector pueda identificar y evaluar su propia caracterización, sus potenciales y limitaciones. Así, por ejemplo, el cuestionario sobre la influencia de las expectativas sociales (pp. 31-32); características de personalidad del "hijo silencioso" (pp. 36-38); inventario del impacto del enojo (pp. 63-64); lista de características de una familia saludable (pp. 72-73); cuestionario sobre la necesidad de controlar (pp. 155-157); el potencial del adicto al trabajo (pp. 191-193).

A través del libro, "el hijo silencioso" puede ver con más claridad las opciones a su alcance, luego de reconocer y asimilar el dolor ante el abandono real o psicológico del padre biológico o sustituto. Un constructivo encauzamiento del potencial como padre y como ser humano, pueden llevar lejos en su recuperación y evitamiento de criar nuevos hijos silenciosos.

En el capítulo final, el autor nos ofrece importantes sugerencias para

obtener un debido control de nuestras vidas como "hijos silenciosos". Primero, lograr la paz con su dolor y su realidad actual a través de la aceptación de sí mismo y la realización de su potencial. Segundo, hacer la paz no sólo consigo mismo sino también con su familia. Tercero, pertenecer a un grupo terapéutico o de apoyo. Cuarto, establecer relaciones con otros hombres y finalmente, lograr el encuentro consigo mismo a través de la espiritualidad.

El libro ha sido escrito para y acerca de hombres, pero indiscutiblemente que las mujeres obtendrían un inmenso beneficio de su lectura, así como lo obtienen las personas codependientes del alcohólico que atiende Alanon, el grupo similar a Alcohólicos Anónimos. Por supuesto, terapeutas de familia, de parejas, de individuos y grupos pueden recibir útiles y prácticas sugerencias de *Hijos Silenciosos*.

Jaime González

* * *

Akner, L. F. (1993). *How to Survive the Loss of a Parent. A Guide for Adults*. New York: Morrow, pp. 236.

Hablar sobre la muerte y más cuando se trata de la muerte de nuestros padres, es tema tabú, o al menos difícil para muchos. Como lo relata la misma autora, ella tuvo que enfrentar tropiezos y burlas, hasta ser llamada la

"Dra. Ruth de la Muerte". Quienes hemos perdido uno o ambos padres sabemos lo traumático que puede representar dicha experiencia, sobre todo cuando no pudimos estar presentes en el momento de la muerte de ellos o no acompañar al padre sobreviviente en esta situación tan difícil. La propia experiencia de la autora la impulsó a trabajar terapéuticamente en este campo, así como también a compartir en el presente libro sus vivencias.

Lois F. Akner es trabajadora social dedicada a la terapia familiar en la ciudad de New York. Catherine Whitney, escritora, ha sido su colaboradora en la redacción de esta obra.

El libro *Cómo Sobrevivir la Pérdida de un Padre* es el resultado de la terapia individual y grupal de varios años, pero especialmente del trabajo de grupo con 12 clientes que estuvieron de acuerdo en compartir su experiencia durante seis sesiones de una hora y media semanal, además de la entrevista inicial. El primer capítulo se denomina "Entrando al mundo del duelo". Es un recuento de la entrevista individual con cada uno de los 12 participantes. Allí se tocan sentimientos profundos de tristeza, pena, confusión, resentimiento, desolación, etc. Es un buen comienzo para cada uno. Es la mejor preparación para la incertidumbre del trabajo a venir.

El capítulo dos se titula "La Excavación de una Pérdida". Examina el impacto dramático que representa la muerte de un padre por varias razones que Akner nos resume: los

padres son irremplazables; en la relación con los padres se basa la relación con otras personas; todos creemos en la incondicionalidad del amor de nuestros padres; la muerte de un padre es un encuentro con la mortalidad. El capítulo trae los cuatro "mayores riesgos" de los efectos de la muerte en la familia: 1. Circunstancias de la pérdida; 2. La cantidad de apoyo social de familiares y amigos; 3. Recursos mentales y físicos; 4. La naturaleza de la relación. Al final del capítulo se trazan las metas a seguir durante las sesiones de grupo: Permitirles estar tristes, ayudarles a ver la relación con sus padres como ellos eran realmente, no de una manera idealizada, identificar los cambios que se dieron en ellos luego de la muerte de sus padres, darles opciones.

El capítulo tres denominado "El Estar Triste Toma Energía" trae las experiencias de los participantes en el grupo de cómo han manejado la difícil situación de su duelo, para algunos muy reciente y demasiado traumático. El grupo les ha permitido hablar en voz alta, sin temores, sin escondites acerca de ello. El tiempo es un factor curativo, pero no lo es todo. Cada uno vive la lucha y la ambivalencia. Es un hecho que en muchas familias por costumbre, por rito o simplemente por la dificultad de manejar las emociones, se impide el duelo natural, la expresión genuina de la tristeza por una pérdida irreparable. Pero también se entremezclan sentimientos de culpa por haber deseado (así fuera levemente) la muerte del padre o la

madre.

El capítulo cuatro devela "Los misterios del duelo" de las personas en el grupo. Cada una ha pasado por diferentes etapas, quizás no exactamente en el orden y duración previstas. Muchos sorprendentes e inesperados eventos se suceden, tales como choque, negación, incredulidad, rabia, tristeza, miedo, desorientación, culpa y depresión. La autora ofrece las siete tareas del proceso de duelo, descritas por el Dr. D. A. Crenshaw: 1. Reconocer la realidad de la pérdida. 2. Identificar y expresar las emociones del duelo. 3. Conmemorar la pérdida. 4. Reconocer la ambivalencia. 5. Aceptar la ambivalencia. 6. Dejarlo ir y 7. Avanzar. Algunas preguntas que hace Akner al final pueden ayudar a clarificar el proceso de duelo al responderlas sinceramente.

Al terminar la sesión respectiva la terapeuta señala alguna tarea al grupo. El capítulo cinco se refiere a la tarea de traer los recuerdos acerca del padre o padres fallecidos. Tarea difícil y pesada para algunos. Hay descubrimientos reveladores y penosos. Aparecen nuevas dinámicas. También nuevas tareas, como la lista de palabras que los padres desaparecidos solían utilizar para describir a sus hijos. Parece un trabajo forzado y riguroso. Los lleva a profundidades insospechadas. El grupo se reafirma, se solidariza, avanza en el proceso auténtico de hacer el duelo.

Ahora el grupo está en condiciones de ahondar más en las complicadas relaciones familiares y las

implicaciones de ellas en el momento y el proceso de duelo. Nadie escapa al impacto de la muerte de un ser querido. Como lo expresa la autora, la muerte saca a flote mitos, temores, resentimientos, inconformidades, luchas, debilidades, fortalezas y esperanzas. Puede ser una oportunidad de reajustar el sistema, crear lazos más íntimos y resolver diferencias. El grupo no sólo explora toda esta dinámica sino también realiza la tarea de abrir el diálogo familiar y aún más explorar y revelar los secretos más guardados en relación al difunto padre.

Ya el grupo está listo para despedirse y esta despedida tiene que ver no sólo con los miembros del grupo, pero sobre todo con el padre o los padres fallecidos. No todos están preparados para decir el adiós definitivo. Algunos inclusive escaparon del evento mismo de enterrar a su padre o madre. Y continúan de alguna manera escapando a enfrentar el adiós final. Una carta, un rito, un juego de papeles, de alguna manera ha de lograrse esta meta última y definitiva en el proceso de duelo.

El capítulo diez es una lección de sanación. Hay una serie de ejercicios para ello, tales como, reconocer la pérdida, practicar decir no, pedir ayuda, articular sus sentimientos no censurados, usar recuerdos para sanar, dibujar su sistema familiar, reconectarse con sus hermanos, preguntar, crear rituales, visualizar el futuro.

Un año más tarde Akner hacía el seguimiento de las personas del grupo. Varios escribieron, otros llama-

ron. Para unos el impacto del grupo pudo ir más allá de sus expectativas. Todos obtuvieron algún beneficio de tan importante trabajo de hacer su duelo lo más completo posible.

Ciertamente el libro es de gran utilidad para terapeutas así como para las personas envueltas en esta pérdida de uno de sus padres.

Jaime González

* * *

Buela-Casal, G. y Navarro, J. F. (Comps.). (1990). *Avances en la Investigación del Sueño y sus Transtornos*. Madrid: Siglo XXI, pp. 458.

Este libro llega cubriendo el vacío editorial que existía en lengua castellana de un buen manual sobre las características del sueño normal y el diagnóstico y tratamiento de sus distintas manifestaciones patológicas. Aunque en su confección han participado 42 investigadores de destacada trayectoria pertenecientes a 16 países, los editores han conseguido dar al conjunto de la obra una perfecta coherencia y homogeneidad. No vamos a incluir aquí la relación de los autores, pero puede citarse la colaboración de R.E. Dodge, R. Drucker-Collín, A. Fernández-Guardiola, E. Freixa i Baqué, C. Guilleminault, T. Hori, V.M. Kovalzon, M. Matousek, J. Monti, B. Roth, A. G. Stoynev y H. M. Wegman.

Buela-Casal y Navarro son doctores en psicología y profesores de

Universidad del área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico el primero y de Psicobiología el segundo. Iniciaron su especialización en la temática de ritmos biológicos y sueño hace algunos años y en la actualidad colaboran con diversos equipos de renombre internacional, siendo autores de numerosos artículos en revistas especializadas. Su formación les ha permitido presentar una publicación con un enfoque claramente multidisciplinario, de calidad homologable a algunos manuales clásicos escritos en inglés. En ella se incluyen tanto los aspectos de investigación básica como aquellos aplicados y clínicos, considerados desde las perspectivas médico-farmacológica y psicológico-conductual.

La organización del manual consiste en siete partes, con un total de 32 capítulos. En la primera parte se introduce el marco conceptual general y se presentan las funciones del sueño, su evolución filogénica y ontogénica, así como los patrones típicos del sueño y la influencia en éstos de las diferencias individuales. La segunda parte tiene como objetivo la delimitación de las bases biológicas del sueño, con la descripción de las estructuras anatómicas implicadas en el Sistema Nervioso y las hipótesis funcionales sobre las principales sustancias transmisoras intervinientes. La tercera parte se centra en la exposición de las características de los ritmos biológicos. Se analiza también la relación del sueño—ejemplo claro de ritmo circadiano—con la fatiga, el rendimiento y los desplazamientos que implican cambios rápidos de zonas horarias.

La cuarta parte desarrolla las técnicas electrofisiológicas de registro y evaluación del sueño en niños y adultos. También se incluye la evaluación de la alerta diurna y los indicadores objetivos de diagnóstico de la somnolencia excesiva. En la quinta parte se expone la clasificación de los trastornos del sueño y la activación, describiéndose las grandes entidades patológicas como el insomnio, el síndrome de apnea, la narcolepsia, la hipersomnia idiopática y los mioclonus nocturnos. La sexta parte se centra en las disfunciones asociadas al sueño, como los terrores nocturnos, el sonambulismo, la epilepsia y el retraso mental entre otros. Por último, la séptima parte describe las técnicas de tratamiento de los distintos trastornos del sueño. En ella se analizan los efectos principales y secundarios de los fármacos benzodiazepínicos, los tipos y eficacia de las distintas técnicas de modificación de conducta y el tratamiento psicofisiológico de biorretroalimentación.

Finalmente, el libro cumple con dos objetivos difíciles de reconciliar en publicaciones de este tipo. El primero es que puede recomendarse como manual en cursos introductorios universitarios o de difusión para quien desee iniciarse en el estudio del sueño y sus manifestaciones patológicas. Para esta población de lectores la obra expone de forma clara y con suficientes ilustraciones los conceptos básicos. Pero también el lector ya familiarizado con el tema, obtendrá información precisa y actualizada de los hallazgos recientes junto con una ex-

haustiva sección bibliográfica para cada uno de los capítulos. Así, cumple también con el objetivo de ser un buen manual de consulta para especialistas y profesionales. Sólo queda animar a los autores en la actualización del contenido de la obra en las sucesivas ediciones que se realicen en el futuro.

Ana Adan

* * *

Díaz, M. C. (1992). *Psicología Social Aplicada*. Madrid: EUDEMA.

Aunque desde sus orígenes, la psicología social ha perseguido su aplicabilidad, la verdad es que dichas extensiones en el mundo cotidiano han sido tradicionalmente bastante cuestionadas. De hecho, un importante factor subyacente a la "crisis" ocurrida en la psicología social durante los años sesenta y setenta fue la sensación de que los conocimientos aportados por la especialidad no eran muy útiles.

Sólo recientemente, los psicólogos sociales han constatado que los fenómenos de "la vida real", lejos de amenazar la pureza de la disciplina, son vitales para el propio desarrollo de ésta. Por tal razón, hoy en día, la psicología social ha mostrado una imagen bastante distinta, dada la importancia de las numerosas cuestiones sociales a que sus estudiosos se han dirigido.

De este modo, es fácil observar cómo los diferentes asuntos que actualmente trata la psicología social, sometiéndolos a su escrutinio científico, ya han sido objeto de grandes debates, incluso durante siglos, por otras áreas del saber humano.

Pero así como los psicólogos sociales están convencidos de su capacidad para contribuir con una perspectiva disciplinar al análisis y discusión de cuestiones sociales importantes, también, han comenzado a reconocer que los desarrollos de otras disciplinas e, incluso, especialidades al interior de la Psicología ofrecen una rica fuente de material que pueden utilizar.

No obstante, aunque existe un acuerdo acerca del principio de aplicabilidad de la psicología social, los psicólogos sociales difieren en cuanto lo que debe ser entendido como aplicaciones de la disciplina. En este sentido, la obra de Miguel Clemente Díaz constituye, en sí misma, una brillante versión de su tanto detenida como académica reflexión sobre dicho tema y la polémica surgida a su alrededor.

El libro *Psicología Social Aplicada* posee, junto con el prólogo (a cargo de Amalio Blanco de la Universidad Autónoma de Madrid), cinco secciones. La primera, titulada "Los problemas sociales: qué son y cómo se manifiestan", es una labor comprensiva sobre la conceptualización de los problemas sociales. En ella se tratan asuntos como: los problemas sociales y

características asociadas a los mismos; definición de problema social; conceptos básicos para la comprensión de los problemas sociales; fases en el desarrollo de los problemas sociales; y, finalmente, procesos psicológicos y problemas sociales.

La segunda, denominada "Concepto de Psicología Social Aplicada", ofrece los siguientes subtítulos: El surgimiento de una Psicología Social Aplicada; Psicología Social Básica versus Psicología Social Aplicada; Definiciones de Psicología Social Aplicada; Modelos de aplicaciones psicosociales (Varela, Mayo y La France, Cialdini, etc.); Algunas reflexiones sobre los modelos de Psicología Social Aplicada.

La tercera parte posee el siguiente encabezamiento: "Aspectos históricos" e incluye: Primer período: hasta 1930; Segundo período: 1930 a 1940; tercer período: los años 40; Cuarto período: los años 50 y 60; Quinto período: Etapa actual; Historia de la Psicología Social Aplicada en España: El caso de la Psicología de las Organizaciones.

La cuarta sección versa sobre "Marcos de referencia en el estudio de los problemas sociales" y en ella se encuentran apartados como: Perspectiva de la patología Social; Orientación de la desorganización social; Orientación de la desviación social; La orientación del etiquetado social; La orientación del conflicto de valores; La teoría de la burocracia.

Por último, en la quinta sección —"Algunas consideraciones finales"—, Miguel Clemente Díaz incluye formulaciones sobre cinco cuestionamientos que él mismo plantea en relación a la aproximación a los problemas sociales, estos interrogantes son: ¿Todos los problemas sociales son explicables desde los marcos citados, o existen problemas típicos dentro de cada uno de los marcos?; ¿Cuál de todos esos marcos se aproxima más a la posibilidad de realizar después algún tipo de análisis psicosocial?; ¿Qué teorías deberá utilizar el psicólogo social a continuación para poder abordar el tratamiento de un problema social?; ¿Cómo influirá la intervención o el estudio psicosocial en el consiguiente desarrollo del problema social? y, ¿Cuál debe ser el papel del psicólogo social ante las problemas sociales?

En fin, el libro *Psicología Social Aplicada* es una de las pocas obras realizadas por autores de lengua española que han logrado ofrecer una visión tanto apropiada como didáctica sobre este polémico asunto. Reflejando el singular apogeo de la Psicología en España, sin lugar a dudas, se constituye en una excelente y actualizada fuente bibliográfica para todos aquellos interesados —sin necesidad de ser especialistas— en el tema.

Julio Eduardo Cruz

Duberman, M. (1991). *Cures. A Gay Man's Odyssey*. New York: Dutton, pp. 305.

El presente libro es una crítica muy bien documentada contra el "establecimiento" psiquiátrico, psicoanalítico y psicológico, en lo que respecta a considerar la homosexualidad como una enfermedad mental. El estilo es autobiográfico y el libro abarca especialmente las décadas comprendidas entre 1950 y 1970, aunque comienza mucho antes y termina en la década de 1990.

Su autor es un eminente historiador estadounidense, que obtuvo un Ph.D. en la Universidad de Harvard y ha sido profesor en Yale, Harvard, Princeton y en Lehman College - CUNY (Nueva York). Sus trabajos lo han convertido en uno de los principales especialistas en historia contemporánea, incluyendo problemas políticos, raciales, de género y de orientación sexual. Es una de las figuras más distinguidas de las humanidades en Estados Unidos.

Para Duberman aceptarse a sí mismo como homosexual le costó varias décadas de su vida, incluyendo muchos años de terapia con varios psicoterapeutas. Le costó una inmensa dosis de dolor y sufrimiento—que hoy todos consideran innecesario—y recorrer un duro camino. Lo interesante es que su trayectoria personal fue paralela con la evolución de la sociedad en lo que respecta a la homosexualidad. Primero se consideró la conducta homosexual como un "pe-

cado", luego como un "delito", después como una "enfermedad mental" y finalmente como un "estilo de vida", que no es mejor—ni peor— que la heterosexualidad. Pero para llegar a este último estadio hubo que superar innumerables obstáculos.

Este es un libro autobiográfico, muy bien escrito, con historias de dolor, amargura, humor y gran sensibilidad psicológica. Es una obra de historia contemporánea, además de ser una obra de sexología. Es un libro de crítica contra los profesionales de la salud mental, que aceptaban que la homosexualidad era una enfermedad que era preciso curar (aunque reconocían que no tenían ningún éxito en su empeño). Es también una descripción de la sociedad de nuestros días, ante todo en Estados Unidos y en los ambientes intelectualmente más exigentes (Harvard, Yale, Princeton, California, Nueva York).

Las críticas contra el concepto de la homosexualidad como patología estaban comenzando a aparecer cuando Duberman era un jovencito lleno de angustias. La psicóloga Evelyn Hooker fue la figura más influyente en este cambio de perspectiva dentro del área de la salud mental. Su primer trabajo se publicó en 1957. Tuvieron también importancia grande las investigaciones de Kinsey, de Ford y Beach, y las ideas de Szasz y de Marmor. De todos modos se creía—en términos generales—que los homosexuales eran personas enfermas que necesitaban tratamiento.

El autor describe en detalle sus experiencias con la psicoterapia, básicamente psicoanalítica, que era el paradigma predominante en esas décadas. Comenzó su terapia a los 25 años. La meta de los terapeutas era que este paciente joven y brillante se convirtiera en heterosexual, y él aceptó dicho objetivo y luchó durante 20 años por lograrlo, sin éxito alguno. Pasó muchos años en psicoterapia y fueron décadas de amargura y de frustración, que sólo pudieron sobrellevarse por el trabajo, cada vez más importante. Duberman logró un enorme prestigio y reconocimiento por sus libros de historia y sus obras de teatro, mientras que a nivel personal cada día se sentía más fracasado.

El contexto social tiene gran relevancia en este libro. Aparecen los primeros grupos de liberación gay que buscan sacar la homosexualidad de los dominios de la psiquiatría y colocarla en el contexto adecuado, como un problema social profundamente arraigado de prejuicio y discriminación contra un grupo minoritario.

Todo converge en Stonewall, la noche del 27 al 28 de junio de 1969, cuando los homosexuales decidieron rebelarse "en grande" y exigir sus derechos. El último episodio de esta historia —que no está en el presente libro pero que Duberman contribuyó a su realización— fue la Marcha de las Naciones Unidas del 26 de junio de 1994, de más de un millón de homosexuales solicitando que las Naciones Unidas aprueben que la orientación sexual es un derecho humano.

El presente libro es muy agradable de leer y está lleno de información útil y de interesantes análisis psicológicos y sociales. Se dirige a psicólogos clínicos, sexólogos, y especialistas en historia contemporánea. También puede ser útil para todos aquellos interesados en ese amplio segmento de la población de hombres y mujeres que sólo se diferencian de los demás en su orientación sexual (no en lo que hacen en la cama sino en con quién lo hacen). Este es un importante grupo humano que parece que siempre ha existido y que va a seguir existiendo. Es un grupo que en el siglo XX, en la cultura occidental, ha tenido muy "mala prensa". Libros como el presente están ayudando a colocar el problema en la perspectiva adecuada.

Rubén Ardila

Gil Rodríguez, F., y García Saíz, M. (1993). *Habilidades de Dirección en las Organizaciones*. Madrid: EUDEMA, pp. 95.

Como se sabe, la sociedad contemporánea se ha establecido a través del surgimiento de organizaciones especializadas que proporcionan los bienes y servicios que se desean o necesitan. De igual forma, todas esas instituciones se orientan por las decisiones de una persona o conjunto de personas que son conocidos como el personal administrativo de la organización.

El personal administrativo de la organización es quien establece las condiciones para alcanzar los fines de la misma (proporcionar empleos, productos, servicios, etc.). De hecho, cuando tales entidades sociales son bien dirigidas resultan ser determinantes para la satisfacción y desarrollo de sus miembros o usuarios y, en general para la comunidad que las alberga.

Por desgracia, el desempeño a su interior es un asunto muy poco conocido y, por consiguiente es algo que la mayoría práctica muy ineficazmente. Esto resulta particularmente evidente cuando se compara los planes optimistas dados en su origen con sus verdaderas realizaciones. Afortunadamente, existen muchas fuentes de información sobre el tema entre las que se incluyen las escritas por personas quienes habían tenido éxito en su práctica.

En la mayoría de tales publicaciones, realizadas por ejecutivos con gran trayectoria, sus escritos se centran en "cómo fue" para ellos durante el tiempo que pasaron en una o más compañías y expresaban ciertos "principios generales" o "prácticas" que les habían servido bien. De hecho, mucho de lo que hoy se sabe acerca de las organizaciones, sus características, funcionamiento, administración, etc., se ha obtenido de las experiencias de tales prácticas.

Pero por "práctico" o atractivo que parezca este enfoque, no deja de tener sus inconvenientes. Pues, como

se sabe, los ejecutivos "de éxito" están sometidos a los mismos fenómenos o fuentes de error experimentadas por todos nosotros (prejuicios, sesgos, olvido, etc.). Otra fuente usual, aunque más reciente, de conocimiento acerca de los procesos de las organizaciones proviene de las ciencias de la conducta; las cuales, también, se han ocupado de este tema y, por consiguiente, han elaborado un conjunto de informaciones (aunque más sistemático) al respecto.

Desde este enfoque se cree que en las organizaciones frecuentemente se han aceptado muchas de las prácticas y los "principios" que les precedieron sin el beneficio de la ratificación objetiva. De igual manera han formulado las necesidad de usar procedimientos científicos siempre que sea posible en la práctica. De hecho, a causa de tales aproximaciones más rigurosas provenientes de las ciencias de la conducta, muchas creencias o prácticas se han descartado o modificado, mientras que en otros casos los comprobaron. Mostrando, también que el enfoque científico puede aplicarse a los fenómenos propios de toda organización.

Así, la organización puede sacar provecho de las ciencias de la conducta de la misma forma como el ingeniero aprovecha las ciencias físicas. De igual manera, sus líderes o ejecutivos deben saber lo que puede esperar de ellas, conocer sus puntos fuertes y débiles.

Muchos procesos esenciales estudiados por los psicólogos sociales

—comunicación, negociación, relaciones intergrupales, persuasión, etc.— están institucionalizadas en diferentes áreas de la vida social y, por ende, en el gran número de organizaciones que la constituye.

Por esta razón, los desarrollos alcanzados por esta especialidad ofrecen buenas oportunidades a los psicólogos sociales para aplicar su conocimiento en la búsqueda o consolidación de modelos organizacionales que ofrezcan mejores condiciones tanto para sus miembros como usuarios.

Una muestra particularmente fehaciente de este argumento lo constituye la reciente publicación de Francisco Gil y Miguel García quienes, haciendo gala de su trayectoria investigativa en la Universidad Complutense de Madrid sobre las habilidades sociales, presentan un conjunto de aplicaciones dirigidas a optimizar este particular pero no menos determinante campo de la interacción humana.

Manteniendo la tradición iniciada por Michael Argyle en dicho ámbito y enriquecida tanto por un completo conocimiento de las tendencias contemporáneas como, también, por una permanente elaboración y contrastación de diseños al respecto, resultantes de su productiva labor; el libro *Habilidades de Dirección en las Organizaciones* se constituye en un excelente manual para quienes urgen de una visión global pero no menos práctica sobre el tema.

El índice, una interesante muestra de la actualización y la relevancia de los asuntos tratados en la obra, es el siguiente: Introducción (a cargo de Silverio Barriga, Universidad de Sevilla); 1. Habilidades sociales de dirección; 2. Evaluación de las habilidades sociales; 3. Entrenamiento en habilidades sociales; 4. Habilidades de autopresentación y para hablar en público; 5. Habilidades de supervisión; 6. Habilidades de dirección de grupos; 7. Entrevista de evaluación del rendimiento; 8. Habilidades de negociación; 9. Habilidades asertivas para ejercer control y afrontar situaciones conflictivas; 10. Otras aplicaciones.

En síntesis, el libro *Habilidades de Dirección en las Organizaciones* se constituye en una excelente carta de presentación para la intervención psicológica al interior de estas instituciones y, gracias, tanto a la claridad como a la comprensividad del texto (sugiriendo procesos, mostrando gran variedad de técnicas, etc.) es una invitación prácticamente inaplazable a su inmediata aplicación.

Julio Eduardo Cruz

* * *

Kazdin, A. E., y Buela-Casal, G. (1994). *Conducta antisocial. Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Ediciones Pirámide, pp. 184.

El presente libro lo escriben Kazdin, de la Universidad de Yale

(USA) y Buela-Casal, de la Universidad de Granada (España). Es una rara e importante muestra de colaboración internacional en psicología, más allá de las barreras geográficas (Estados Unidos - España), lingüísticas (inglés-español) e incluso generacionales.

El libro se refiere a psicología clínica de niños y adolescentes, con un enfoque comportamental. Las conductas antisociales, como indican los autores de esta obra, incluyen acciones agresivas, hurtos, vandalismo, piromanía, mentiras, ausentismo escolar y huidas de casa. Las implicaciones sociales de tales conductas infantiles y juveniles son sumamente importantes.

El enfoque científico de la obra, y su amplia cobertura (diagnóstico, tratamiento, prevención e investigación) son sus principales características. En lo referente a diagnóstico y evaluación, los autores presentan una tabla con todos los instrumentos disponibles (en diversos idiomas), incluyendo el nombre de la prueba, el formato de respuesta, el intervalo de edad y las características especiales de la misma. Es un trabajo exhaustivo y encomiable, dado que no todas esas pruebas las conocen los psicólogos que trabajan con conductas antisociales.

Los métodos de tratamiento son muy variados. Kazdin y Buela-Casal los clasifican en varias categorías: tratamientos centrados en el niño, tratamientos centrados en la familia y tratamientos centrados en la comunidad.

Incluyen aquellas técnicas y procedimientos que se basan en presupuestos teóricos sólidos, tienen un adecuado sustrato en investigación básica, poseen evidencia de resultados aunque sean preliminares, y pueden demostrar una conexión entre proceso y resultado.

Entre dichos tratamientos para la conducta antisocial en niños y adolescentes, se incluyen los siguientes: psicoterapia individual, psicoterapia de grupo, terapia conductual, terapia de base cognitiva, farmacoterapia, tratamientos a pacientes residentes internacionales, terapia familiar, entrenamiento conductual a padres, e intervenciones comunitarias. Una amplia gama de tratamientos, que pueden aplicarse para tratar estos comportamientos antisociales. El psicólogo puede elegir entre estas técnicas y procedimientos según el problema a tratar, las disponibilidades de recursos y sus preferencias conceptuales y metodológicas.

Se requieren muchas más investigaciones —como es el caso en todas las áreas— si queremos tener mejores instrumentos de evaluación, técnicas de terapia más efectivas y mejores resultados a nivel social. Los autores le dedican un capítulo a los problemas de la investigación y sus modelos.

La meta, claro está, es la prevención, especialmente a nivel primario. Hay caminos prometedores incluyendo el campo de la delincuencia juvenil. Los niños y jóvenes que presentan conductas antisociales en muchos ca-

Los autores merecen muchas felicitaciones por haber sido capaces de analizar de manera tan sistemática, y en un número reducido de páginas, estos importantes problemas. El enfoque científico y la amplitud con la cual se discuten y analizan las conductas antisociales, son las principales virtudes de esta obra.

Este es un libro que se necesitaba y que ayudará a mejorar la vida de muchos niños y jóvenes, y tendrá impacto sobre la familia y la comunidad.

Rubén Ardila

* * *

Kilburg, R. R. (Ed.). (1991). *How to Manage your Career in Psychology*. Washington, D. C.: American Psychological Association, pp. 254.

En la presentación que hace el Dr. Kilburg del libro, es fácil advertir, que tanto los psicólogos como otros profesionales, padecen y sufren mucho en la búsqueda y consecución de sus metas profesionales e incluso académicas debido a que ellos carecen sim-

plemente de los conocimientos y habilidades administrativas o de manejo adecuado de dichas situaciones.

La idea central de este volumen se focaliza en la adquisición y aplicación de conceptos y habilidades de la administración en el trabajo y en la carrera de los psicólogos. Esto con el propósito fundamental de que los psicólogos se conviertan en verdaderos profesionales de éxito.

Algunos de los conceptos son tomados de la administración pero no son totalmente nuevos para nosotros ya que hemos tratado con ellos muchas veces.

Como lo asegura Kilburg, el campo de la administración tiene mucho que ofrecer a los psicólogos profesionales en ejercicio, a los que están en la academia y a los recientemente ascendidos a cargos administrativos y de dirección. Por esta razón es importante revisarlos en detalle. El libro está dividido en cuatro (4) secciones y diez (10) capítulos en total. Hace énfasis en el campo del quehacer del psicólogo y por ello acompaña con ejemplos concretos y ejercicios prácticos, que debe realizar el lector interesado. Le da así al escrito un carácter eminente de guía didáctica.

En la primera parte que constituye la introducción, el autor presenta los temas a tratar en las carreras psicológicas. Se plantea el problema: ¿cómo manejar su carrera en psicología, si en las escuelas de formación (universidades) no se enseña esto? Como alter-

nativas de solución se plantea la adquisición y aplicación de conocimientos y habilidades administrativas tales como: desarrollo y mantenimiento de una identidad profesional (imagen), desarrollo de habilidades de dirección, desarrollo de habilidades de planeación a corto y largo plazo, habilidades para identificar y resolver conflictos, habilidades para el manejo del dinero, etc. Como se aprecia, el autor describe una serie general de habilidades administrativas aplicables a la vida profesional de los psicólogos y no da una fórmula mágica para ser un buen psicólogo.

En la segunda parte se hace una revisión conceptual. Comenzando con la autorregulación como un arte (capítulo 2) y como clave del éxito profesional, ya que el dominio de la autorregulación le permite al psicólogo aprender a manejar los procesos de adaptación al medio ambiente y así alcanzar más fácilmente los objetivos propuestos.

Pero más allá de los conceptos, los psicólogos deben desarrollar habilidades específicas que les capaciten para tener éxito en sus carreras, y muchas de estas habilidades podrían ser aprendidas con el dominio de las herramientas administrativas (tema del capítulo 3). En esta parte del texto se indica que la administración es un proceso y una función, como tal es responsable del éxito o fracaso de una empresa e incluye procesos de: planeación, organización, liderazgo, dirección, toma de decisiones y control.

Lo anterior aplicado al caso de los psicólogos nos aclara que su éxito o fracaso reside, generalmente, pero no exclusivamente, en sus habilidades administrativas; ya que puede desempeñarse en varios roles distintos, por ejemplo: como jefe, coordinador, líder, instructor, orador, negociador, etc., y para asumir estos papeles debe prepararse.

El capítulo cuatro (4) presenta los temas del manejo de las carreras, los cuales deben ser entendidos por los profesionales y por los psicólogos aplicados. Para comenzar se debe planear la carrera que desee Ud. seguir en Psicología, pues esta tarea le corresponde a cada individuo. En este capítulo se describen, además, los cambios que debe realizar en su vida personal, profesional y de contexto cultural a fin de alcanzar sus objetivos. Dichos cambios incluyen la posibilidad de cambiar de carrera, de reformular decisiones y el manejo de crisis que pueden surgir en estas situaciones.

La tercera parte se refiere a la aplicación de los conceptos y habilidades reseñados anteriormente. En el capítulo 5, se destaca cómo una carrera académica en psicología es un camino difícil en la vida, y abundan las tentaciones de cambiarla, pues la seguridad y los trabajos lucrativos abundan, al igual que otras carreras de reconocimiento y prestigio. Sin embargo, señala el autor, si sus intereses, habilidades y disposiciones están en la línea de la academia, pues adelante! En cuanto al empleo se dice que hay

muchas maneras de descubrir oportunidades de empleo y se mencionan dos. 1) los contactos personales y 2) las entrevistas; que son de alguna forma empleos potenciales.

El capítulo 6, trata del manejo de la carrera en ejercicio, donde se exponen las diferentes etapas en la vida del ejercicio profesional. Es decir, una carrera en psicología pasa por tres etapas: —el inicio,— la intermedia y la final. La primera hace alusión al período de entrenamiento y socialización que se obtiene en el(los) primer(os) trabajos. En la segunda se observa un psicólogo con experiencia (a veces con más de 10 años trabajando en la misma área) y la tercera etapa muestra un psicólogo maduro.

El capítulo 7, da algunas indicaciones para el manejo exitoso de los períodos de transición que ocurren normalmente en el desarrollo de cualquier carrera, para ello se revisan las razones para iniciar las transiciones, los procesos y métodos para manejar los cambios en la carrera y los mecanismos para buscar nuevos empleos.

La cuarta parte contiene temas especiales, relacionados con la importancia de conocer las leyes que rigen el ejercicio profesional en Psicología, (tema del capítulo 8), ya que dichas disposiciones legales afectan directa o indirectamente las actividades profesionales y académicas de todos los psicólogos.

El capítulo 9 está dedicado al manejo financiero y sus implicaciones

en la vida profesional de los psicólogos, destacándose la habilidad de algunos de estos profesionales en asegurar su independencia económica. Esto se logra dándole un manejo adecuado a sus vidas financieras. En últimas, el capítulo busca evidenciar la necesidad que tienen todos los profesionales de hacer una planeación financiera y de adquirir las habilidades involucradas en la realización de presupuestos y manejos contables básicos.

Finaliza el libro con el capítulo 10, donde se presentan las tendencias del mercado laboral norteamericano de la década pasada y las perspectivas para esta nueva década.

Los datos arrojados por las estadísticas muestran para los Estados Unidos que la mayor parte de los psicólogos laboran en el área clínica y de servicios.

De otra parte hay un incremento en la presencia en la fuerza laboral de los psicólogos. Se cita a modo de ejemplo el incremento en el número de empleados en Psicología con Ph.D., que en los últimos 15 años se ha duplicado, y tiende a aumentar debido al incremento en la demanda de profesionales con esas características. Aunque estos datos no corresponden a la realidad latinoamericana, lo reitero, sirve de punto de referencia para analizar la situación actual del mercado laboral en nuestros países respecto a los psicólogos.

En definitiva me parece que es una obra que sirve de guía excelente

tanto a estudiantes, como a profesionales en ejercicio y docentes de psicología.

Néstor R. Porras

* * *

Moyers, B. (1993). *Healing and the Mind*. New York: Doubleday, pp. 369.

Estamos quizás a las puertas de una revolución en el campo de la medicina en sus relaciones con la salud mental. No es solamente el que los fenómenos psicológicos sean aceptados en su realidad fenomenológica sino también reconocidos en su intrínseca interrelación con lo corpóreo, lo orgánico, lo fisiológico. Una influyente élite médica —diferente de la psiquiatría— viene aceptando cada vez más que la curación, la recuperación, la salud física en general, van más allá del diagnóstico, la prescripción y el pronóstico médicos. La formación en las escuelas médicas está ya más abierta a esta realidad; las investigaciones científicas también. El comportamiento y la enfermedad no pueden explicarse en la dicotomía que por siglos coloca lo orgánico en un estrato y en otro lo emocional. No somos meramente una química que reacciona en emociones o sólo emociones que alteran la química de nuestros cuerpos. Es un hecho que los pensamientos y sentimientos influyen en la salud física, así como un estado físico saludable mantiene en forma nuestra salud mental.

Un periodista científico, un productor de cine y un profesor de inglés

y poeta se han unido en la formidable tarea de indagar esta conexión mente/cuerpo en el proceso de curación. Han entrevistado a científicos (médicos, psicólogos, biólogos), a terapeutas, a pacientes, han viajado a otros países como la República de China donde han obtenido la colaboración de médicos preparados bajo los cánones de ambos hemisferios, el occidental y el oriental, para obtener respuestas a sus múltiples preguntas. El resultado de sus entrevistas y hallazgos ha sido plasmado en series televisivas y escritos como el que reseñamos que en español se llamaría *La Curación y la Mente*.

El libro está dividido en 5 partes: I. El arte de curar, II. Sanando desde adentro, III. La conexión mente/cuerpo, IV. El misterio del chi, V. Sanadores de heridas. El periodista científico Moyers transcribe a lo largo del libro las entrevistas con diferentes personajes, especialmente científicos estadounidenses. Ellos tienen en común una mente abierta, una renovada visión de la medicina y el tratamiento de la salud por medio de la cual hay un compromiso real con el paciente, su familia, su entorno y la conjunción mente/cuerpo. Se aprecia allí el verdadero arte de curar, la verdadera salud familiar y de la comunidad, el interés total por el paciente: cómo vive, qué come, cómo trabaja, cómo se recrea, en fin, cómo son sus hábitos de vida y la influencia de éstos en su salud psicofísica. Hablan ellos el lenguaje de la biorrealimentación, de la meditación, de la reducción del estrés, de grupos terapéuticos de apoyo, de

crecimiento personal e interpersonal. Entre estos destacados científicos figuran: T. Delbanco, R. Anderson, D. Smith, K. Olness, D. Ornish, J. Kabat-Zinn, J. Zawacki, D. Spiegel.

La parte III del libro es de un interés palpitante. Científicos de la talla de C. Pert, del Centro para la Neurociencia Molecular y de la conducta de la U. de Rutgers; M. Kemeny, psicóloga con entrenamiento en inmunología y psicoimmunología; D. Felten, profesor de neurobiología y anatomía de la U. de Rochester; R. Ader, de la misma universidad, hacen aportes trascendentales a la conexión mente/cuerpo especialmente en cuanto a los comunicadores químicos, las emociones, el sistema inmunológico y el cerebro mismo.

La parte IV del libro relata la visita a la República de China del equipo de Moyers con su amigo el médico D. Eisenberg, quien posee una extensa experiencia médico-científica con la medicina oriental. Ha sido internista en Beth Israel Hospital en Boston, director de actividades de intercambio de la Escuela de Medicina de Harvard y la de Pekin, así como de la Academia China de Ciencias Médicas. En la República de China visitaron varios hospitales donde se aplica tanto la medicina oriental como la occidental. Ellos estaban interesados en descifrar el misterio del "chi", especie de energía vital que se afirma que todos poseemos y cuya pérdida o disminución puede conducir a la enfermedad y a la muerte. Los médicos orientales requieren muchos años de

práctica para poder entender, manejar y lograr su propio "chi", de manera tal que vienen a convertirse en sanadores espontáneos. También investigaron el uso de la farmacopea herbal que por milenios se ha utilizado en Asia y en muchas otras partes del mundo. Conocieron algunos de los secretos del diagnóstico médico a través del pulso, del examen de las manos, de la lengua; el uso extenso de los masajes, de la acupuntura y su integración cuerpo/mente.

Finalmente, la parte V del texto nos ofrece importantes puntos de vista y experiencia sobre la sanación en lugares como Commonweal, en California, donde se trata a los enfermos de cáncer en forma no tradicional. M. Lerner, su fundador y presidente, así como la cofundadora, R. N. Remen contestan a las inquietudes del periodista sobre este novedoso tratamiento que pretende ser holístico y reeducativo, además de curativo.

El libro está profusamente ilustrado con fotos y cuadros de artistas de todos los tiempos con referencia a los temas tratados. Ha llegado en un momento muy oportuno, al menos en Estados Unidos, cuando se discute por todos lados acerca de un nuevo sistema de salud que no sólo corrija las protuberantes fallas del sistema actual que es más comercial, lucrativo y manipulativo que universal y curativo. De hecho, millones de personas en este país, especialmente de medios y bajos recursos no cuentan con un verdadero plan de salud familiar y comunitario.

Confío haber despertado el interés de muchos lectores tanto profesionales como legos en este tema de tanta importancia para todos y en un momento de la humanidad tan delicado para su supervivencia no sólo material sino sobre todo espiritual.

Jaime González

* * *

Ollendick, T., y Hersen, M. (1993). *Psicopatología Infantil*. Traducido del inglés. Barcelona: Martínez Roca, pp. 662.

La psicopatología infantil es un área de investigación científica y tecnológica del Siglo XX. El texto de Ollendick y Hersen con la revisión de la versión castellana de Joseph Toro se ha guiado por una sentida preocupación hacia los temas del desarrollo infantil y otros afines. Los que colaboran en el texto son científicos clínicos activos en el área de Psicopatología Infantil, también están orientados empíricamente; esto nos ofrece una obra que se basa en datos y representa una gran parte del conocimiento actualizado disponible.

La obra está organizada en cuatro partes: Temas básicos como psicopatología del desarrollo, etiología, diagnóstico, taxonomía y evaluación. Psicopatologías específicas de la infancia como retraso mental, trastornos específicos del lenguaje y del aprendizaje, autismo infantil, trastornos por déficit de atención con hiperactividad, trastornos de conducta, delin-

cuencia juvenil, trastornos por ansiedad, depresión, obesidad y anorexia nervosa, autolesiones y estereotipias, tics y trastornos de Tourette, aneurisis y encopresis. Aspectos psicológicos de trastornos físicos como dolor de cabeza, cáncer en la infancia, asma, diabetes juvenil, abuso y abandono en la infancia, los niños y el estrés. Prevención y tratamiento como Terapias clásicas aplicadas a niños: tratamiento conductual, tratamiento psicofarmacológico, prevención y salud mental.

Como usted se dará cuenta en la primera parte, se estudian detalladamente temas relacionados con el desarrollo, la etiología, el diagnóstico y la taxonomía. El blanco conductual de este apartado es proporcionarle a usted los conocimientos básicos y el marco de referencia que permita la conceptualización de las psicopatologías específicas de la segunda parte. Se analiza una amplia variedad de psicopatologías. Estos capítulos se organizan alrededor de un conjunto de temas específicos, incluyendo definición, taxonomía, etiología y tratamiento, incluyen un estudio detallado de un caso.

En la tercera sección los capítulos están dedicados a los correlatos psicológicos de los trastornos físicos incluyendo cefaleas, cáncer, asma y diabetes, también sobre abandonos y malos tratos infantiles y sobre las consecuencias del estrés en los niños.

En la cuarta sección se revisan y ponen al día el afrontamiento conduc-

tual psicodinámico y psicofarmacológico y se diseñan nuevas estrategias preventivas, detallando el estado actual y las directrices para la investigación futura en el campo de la psicopatología infantil.

El texto realiza una empresa de gran utilidad para usted si está interesado en el tema de las alteraciones de comportamiento infantiles. El estudio de esta obra le brindará en profundidad un análisis del cual habrá de surgir en su consulta un enfoque integrativo de la psicopatología produciéndose una sinergia de enriquecimiento conceptual y una comprensión más precisa de la psicopatología infantil.

Fernando Fergusson

* * *

Spiegel, D. (1993). *Living Beyond Limits. New Hope and Help for Facing Life-Threatening Illness*. New York: Random House, pp. 316.

Un campo muy prometedor en el área de la salud mental es el trabajo de grupo terapéutico con personas que enfrentan una enfermedad terminal, sea cáncer, sida, etc. Aún más esperanzador es el hecho de que la investigación científica muestre claramente los resultados asombrosos del trabajo grupal con este tipo de personas. Bajo la certera y humanista dirección de los psiquiatras Irvin Yalom y David Spiegel de la Universidad de Stanford, un equipo de investigadores llegaron a la conclusión de que muje-

res con cáncer de seno demostraron menos ansiedad, depresión y dolor con el apoyo emocional y social de un grupo, en contraste con las que no obtuvieron tal apoyo. Pero el hallazgo más espectacular fue el de que las mujeres con tal apoyo vivieron más del doble de tiempo que las mujeres que no lo tuvieron.

El Dr. Spiegel se ha dedicado por más de 15 años a este tipo de investigaciones. El presente libro es fruto de ellas. El ha publicado más de 140 escritos científicos y ha sido coautor de varios libros, entre otros: *Coping with physical illness* (1981) con Yalom; *Trance and treatment: Clinical uses of hypnosis* (1992) con Spiegel. Además de investigador, él es profesor de psiquiatría y ciencias de la conducta de la Escuela de Medicina de la Universidad de Stanford. El continúa su investigación "mente/cuerpo" bajo el auspicio del Instituto Nacional de Salud y otras fundaciones particulares.

El *prefacio* del libro nos cuenta en las propias palabras del autor sus inquietudes filosóficas, humanistas y psicológicas que lo llevaron a adentrarse al mundo de la vida y la muerte y su búsqueda incansable de cómo mitigar el dolor del moribundo. Del humanismo existencialista aprendió la lección de enfrentar la muerte, no sólo la propia, sino la de los demás, con plena concientización y una verdadera liberación mental. De su padre, pionero de la hipnosis médica, recibió las primeras lecciones en tan discutido campo, pero que él ha lleva-

do hasta sus últimas consecuencias en el alivio de personas que padecen de cáncer.

Sería muy tentador referirme a cada uno de los 11 capítulos de tan importante y aleccionadora obra, pero en aras de la brevedad y la síntesis me referiré a la *conclusión* de la misma. En efecto, el Dr. Spiegel enfatiza que al lado de la intervención médica debe ir pareja la intervención psicológica. "No hay enfermedades sino personas con enfermedades". "No hay tratamientos, sino personas participando en el tratamiento". La alta técnica debe ir acompañada de un apoyo humano compasivo. Esto en relación al cáncer significa:

1. Los grupos de apoyo pueden mejorar la calidad de vida. Los participantes en tales grupos son menos ansiosos y deprimidos, tienen mejores habilidades para superarse y aguantar síntomas como el dolor y el vómito.

2. La comprensión de la enfermedad requiere no sólo conocer su naturaleza sino también los factores físicos y psicológicos que afectan la respuesta de la persona a su tratamiento.

3. Las personas pueden aprender a permitir que sus cuerpos luchen contra la enfermedad con todos sus recursos y logren verdaderos progresos.

4. No se trata de negar la enfermedad, desecharla fuera de sí, visualizarla afuera o mantener una "actitud positiva".

5. Las técnicas psicológicas más efectivas invitan a enfrentar directamente la seriedad de la enfermedad y usar la confrontación con límites para manejar mejor su vida, sus relaciones familiares, la interacción con el personal médico y sus propios sentimientos.

6. No hay evidencia de que las anteriores técnicas curen la enfermedad, pero hay evidencia de que pueden prolongar la vida de personas con cáncer, enfermedad cardíaca y otras enfermedades crónicas.

7. Al ser confirmados plenamente estos hallazgos, los grupos de apoyo llegarán a ser parte integral de la rutina de cuidado para las personas con enfermedades terminales.

En conclusión, "al vivir mejor, usted vive más tiempo. Usted vive más allá de los límites" finaliza diciendo el autor.

El libro tiene una serie de referencias bibliográficas de actualidad. Merece toda la atención de los psicólogos y especialmente del personal dedicado al cuidado de los enfermos.

Jaime González